

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS VIII JORNADAS

VOLUMEN 4 (1998), Nº 4

Horacio Faas

Luis Salvatico

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



El papel de la noción de oración observacional en el programa naturalístico de Quine

*María Inés Prono**

La noción de oración observacional es una pieza central en el programa naturalístico de Quine. Su definición ha sido presentada una y otra vez en sus obras, con diversos refinamientos, ampliaciones, acentuando a veces unos aspectos y a veces otros. Esto, ciertamente atestigua o da pruebas de la centralidad que dicha noción comporta.

En este trabajo pretendemos mostrar que la mentada noción de oración observacional cumple una función primordial, en primer lugar, como concepto explicativo en la filosofía quineana, y en segundo lugar, como una noción que pone de manifiesto o en la que quedan reflejadas las orientaciones teóricas fundamentales de la filosofía del autor.

Como concepto explicativo, su función es básica al menos en tres aspectos:

- i) en la semántica o teoría del significado (vía traducción).
- ii) en la epistemología, entendida ésta como la relación del soporte evidencial para las teorías científicas.
- iii) en la teoría de la adquisición del lenguaje.

Como noción que pone de manifiesto las orientaciones teóricas fundamentales de la filosofía de Quine, diremos que es representativa de:

- i) el naturalismo,
- ii) el conductismo y
- iii) el fisicalismo quineanos.

Una caracterización de oración observacional parece descansar sobre las siguientes tesis:

- 1) su valor de verdad varía con las circunstancias que prevalecen en el momento de su expresión. En el lenguaje de Quine estas son oraciones ocasionales.
- 2) las circunstancias que prevalecen en el momento de su expresión deben ser observables intersubjetivamente para todos los testigos de la situación.
- 3) los testigos deben ser capaces de apreciar que la observación con la cual se enfrentan es una tal que verifica la oración.

Ahora bien, la observacionalidad de una sentencia no será una propiedad absoluta, sino una cuestión de grado. En este sentido se distinguirán dos tipos de

* Universidad Nacional del Litoral

oraciones observacionales: las fijas o eternas y las ocasionales. Las más directamente relacionadas con las situaciones de estimulación son las últimas, por lo cual su observacionalidad será muy alta, mientras que en el caso de las primeras su relación con estimulaciones es indirecta, lo cual implica que su valor de verdad es relativamente independiente de las circunstancias que rodean a la emisión de las mismas. Por el segundo y tercero de los rasgos, las oraciones observacionales adquieren un estatuto objetivo y de dominio público, puesto que requieren de asentimiento intersubjetivo por parte de todos los testigos de la situación que sean competentes en el manejo del lenguaje. Esto justifica la afirmación de Quine de que la observacionalidad es una noción social.¹

En síntesis,

→ una oración observacional: es una oración ocasional cuya ocasión es no sólo intersubjetivamente observable sino generalmente adecuada, además, para permitir asentir a la oración a cualquier testigo presente compenetrado con el lenguaje. (NNK p. 72).

Desarrollaremos en primer lugar la función explicativa de la noción, teniendo en cuenta que los dos últimos de los requisitos exigidos a las mismas serán las razones que apoyarán el papel privilegiado que Quine otorga a estas oraciones.

A) La función explicativa de la noción de oración observacional

i) en la teoría del significado

La teoría del significado de Quine es una teoría del significado oracional que pretende averiguar si es posible aclarar o elucidar el concepto mismo de significado, en el sentido de encontrar razones que permitan decidir si es necesario y útil mantener una noción como ésta. Esto lo lleva a plantear el problema en términos de una empresa empírica de traducción, entendida como aquella que pueda dar cuenta de la 'mismidad de significado' o 'sinonimia' entre una oración y otra. La conclusión de Quine, en relación al éxito de esta empresa, consiste en la conocida tesis de indeterminación de la traducción. Dado que no hay ningún hecho que determine lo que significa una oración individual, el significado oracional está indeterminado, y lo mismo vale para la traducción.

Sin embargo, la anterior conclusión no es verdadera para todos los estadios de la empresa de traducción. La traducción de sentencias observacionales queda escasamente afectada por la tesis de indeterminación. Contrariamente, parece que para estas oraciones el significado está determinado por su conexión directa con situaciones estímúlicas observables intersubjetivamente.

¹Cfr. QUINE, W. V. O. *Palabra y Objeto* (1960). Barcelona, Labor, 1968, p. 57. (En adelante PyO.)

El predicamento de la indeterminación de la traducción tiene escasa incidencia en las sentencias de observación. La equiparación de una sentencia de observación de nuestro lenguaje con otra sentencia de observación de otro lenguaje es, en su mayor parte un asunto de generalización empírica; es un asunto de identidad entre el rango de estimulaciones que provocarían el asentimiento de una sentencia y el rango de estimulaciones que provocarían el asentimiento a la otra. (EN p. 117)

Cierto es que la noción de significado que se está manejando en este estadio de la traducción *"deja de cumplir en varios respectos los requisitos intuitivos puestos a 'significación'"* (PyO p. 52). En efecto, se trata del concepto de significación estimulativa, entendido como aquel que refleja las disposiciones de los hablantes a asentir o disentir de ciertas preguntas en presencia de los estímulos sensoriales oportunos. La única manera de hablar con sentido acerca de significaciones, será la que posibilite remitirla a ciertas estimulaciones no verbales, es decir, a aquellas situaciones (escenas completas) que impactan nuestros receptores sensoriales.

Las sentencias ocasionales cuyas significaciones estimulativas no varían por la influencia de información lateral pueden llamarse muy naturalmente sentencias observacionales, y puede decirse sin temor a contradicción que sus significaciones estimulativas dan plena cuenta de sus significaciones. Estas sentencias llevan, por así decirlo, la significación puesta. Pero es mejor hablar de grados de observacionalidad. (PyO p. 55) resaltado mío

Hablar de grados de observacionalidad implica, como ya se ha dicho, que habrá oraciones que irán cubriendo una gama que va desde grados de observacionalidad muy alta hasta grados de una observacionalidad muy baja. Esta graduación dependerá del modo en que estén condicionadas por estímulos extralingüísticos. Los enunciados menos condicionados por estímulos extralingüísticos serán enunciados teóricos, que recibirán su significación de un modo indirecto e intrincado, a través de ciertas conexiones con aquellos enunciados u oraciones que se hallan más fuertemente condicionados por estímulos extralingüísticos. Los enunciados teóricos, entonces, no tendrán un significado determinado y la tesis de indeterminación de la traducción incidirá sobre ellos ampliamente.

ii) en la epistemología

Como empirista radical, Quine sostiene que el empirismo no es una teoría de la verdad, sino una teoría de la evidencia (en el sentido de la creencia justificada). La epistemología centra su atención en cómo conocemos lo que hay; y esto -desde la perspectiva de la epistemología naturalizada- es una cuestión acerca del método y de la evidencia. Y la evidencia que hay para la ciencia es evidencia observacional. Uno de los objetivos principales de la epistemología ha sido, casi desde siempre, el de conectar la observación con la teoría. Sin embargo, en opinión de nuestro autor, la noción técnica de observación no ha estado libre de dificultades serias en tanto

se la ha entendido como relativa a las *experiencias inmediatas* de un sujeto, o como informes acerca de sus *datos sensoriales*. Por esta razón, se propone desplazar el análisis de la relación evidencial al plano del lenguaje, es decir, al ámbito de las oraciones observacionales.

La teoría consiste en oraciones o, al menos se expresa mediante ellas, y la lógica conecta unas oraciones con otras. Así pues, lo que necesitamos es encontrar oraciones, directa y firmemente asociadas con estímulos, que actúen como eslabones iniciales de esas cadenas que conectan estímulos y teoría. (BV p. 19)

Las oraciones observacionales aparecen aquí cumpliendo una función primordial en el soporte evidencial de las teorías. Es cierto que estas oraciones juegan sólo el papel de eslabones iniciales de una larga cadena de conexiones laberínticas entre sentencias, las cuales, tomadas aisladamente no tienen consecuencias observacionales propiamente suyas. Pero también es cierto que son las únicas sobre las cuales pueden existir veredictos coincidentes entre los distintos observadores. Y esto se debe a que en este nivel la conexión con estímulos es directa, es decir, no está mediada (en principio) por la conexión con otras oraciones.

Además, nuestra versión sostiene también la doctrina filosófica de la infalibilidad de las sentencias observacionales. Pues no hay ámbito de error y discusión más que en la medida en la cual las conexiones con la experiencia por la que se estiman las sentencias son múltiples e indirectas. (PyO p. 57) resaltado mío.

Por supuesto, hay que hacer notar, igual que en el apartado anterior, que la posibilidad de contar con evidencia observacional para oraciones aisladas o individuales, sólo se mantiene para el nivel de las oraciones observacionales; fuera de ellas, el resto de los enunciados son teóricos, y (por la tesis Duhem-Quine) nunca logran evidencia en forma aislada, sino como bloques más grandes de teorías.

Sin embargo, las consideraciones acerca de las oraciones observacionales que muestran su relevancia como principios evidenciales, así como su infalibilidad respecto de los testimonios y su firme condicionamiento estimulativo, pueden favorecer ciertas interpretaciones de Quine que lo hacen aparecer como cercano a posiciones fundacionalistas o fundamentalistas.² Alimentan estas versiones las sugeridas (y a veces explícitas) asimetrías entre: la determinación del significado y de la traducción a nivel de las oraciones observacionales, y la indeterminación del significado y de la traducción para los enunciados no-observacionales, por una parte; y la verificabilidad individual de los primeros, frente a la verificabilidad holística respecto de los segundos, por la otra.

La sentencia de observación es la piedra angular de la semántica. Porque es, como vimos, fundamental para el aprendizaje del significado. También es donde el significado es más

² Cfr. DANCY, J. *Introducción a la epistemología contemporánea*. (1985). Madrid, Tecnos, 1993, Cap. 7

firme. ... La sentencia de observación situada en la periferia sensorial del cuerpo científico, es el mínimo agregado verificable, tiene un contenido empírico de su propiedad y lo luce en su manga. (EN p. 117)

iii) en la teoría de la adquisición del lenguaje

Los procesos de adquisición del lenguaje, son explicados por Quine conductísticamente a partir de la socialización. El lenguaje es un "arte social" que se aprende mediante procedimientos de ensayo-error controlados socialmente, en relación a situaciones estímulas. Lo adquirimos con los únicos elementos de prueba de la conducta manifiesta de otros sujetos, bajo circunstancias públicamente reconocibles. Debido a esto puede ser estudiado empíricamente. Es visible así que, en el aprendizaje del lenguaje, las oraciones observacionales cumplen también un papel importante.

Con su inmediatez intersubjetiva son también básicas para el aprendizaje, pues aprendemos el lenguaje gracias a otras personas en circunstancias compartidas con ellas. Aunque en gran medida aprendemos el lenguaje aprendiendo a relacionar tiras de palabras con otras tiras de palabras, sin embargo, tiene que haber algunos puntos de referencia no verbales, circunstancias no verbales que se puedan apreciar intersubjetivamente y asociar inmediatamente con la emisión adecuada. (RR p. 53)

Sin entrar en un análisis exhaustivo de la explicación quineana de los procesos de adquisición del lenguaje, diremos que en los comienzos el niño aprende oraciones observacionales de una palabra, tales como 'Leche', 'Rojo' y otras similares, en presencia de los adultos y de las situaciones observables oportunas. De este modo se va formando en él el hábito de asociar, por inducción, el rango de estimulaciones presentes en las cuales el adulto asentirá a la pregunta '¿Rojo?', o aprobará la expresión 'Rojo' por parte del niño. El éxito de este aprendizaje dependerá de la semejanza entre los patrones de similaridad del niño y del adulto. Progresivamente irá introduciendo términos de observación en contextos más teóricos, por el dominio de la individuación; conseguirá mayores progresos aún con el dominio de la predicación, la construcción categorial y la cláusula relativa. De este modo, el niño podrá ir incorporando el esquema conceptual de su lengua materna, que involucra también el aparato referencial.

Dado que los procesos de adquisición del lenguaje son inseparables de los procesos de conceptualización y de la construcción de los marcos referenciales, con esta aproximación, Quine cree encontrar una estrategia común que puede llegar a dar cuenta tanto de los procesos de adquisición del lenguaje, como de los procesos de adquisición de teorías. Las relaciones entre ambos aspectos ponen de manifiesto problemas *semánticos* por una parte y problemas *epistemológicos* por la otra.

Hemos visto que las oraciones de observación son el punto de partida en el aprendizaje del lenguaje. Además, son el punto de partida y de contrastación (*check point*) de la teoría

científica. Ellas sirven a ambos propósitos por una y la misma razón: la observabilidad intersubjetiva de las circunstancias relevantes en el momento de la expresión. (NNK p.72-73)

Estas consideraciones apoyan la idea, también sostenida por Quine, de que la semántica y la epistemología, aunque mantienen relaciones intrincadas e indirectas, son coextensivas.

B) La noción de oración observacional como representativa de las orientaciones teóricas fundamentales de la filosofía de Quine

Creemos que en los desarrollos anteriores son claramente manifiestas las líneas directrices del pensamiento quineano. Hemos mencionado tres de ellas: el naturalismo, el conductismo y el fisicalismo. En cada una de las teorías expuestas se dejan advertir (en forma entrelazada) la marca de las mismas. Y creemos que la misma noción de oración observacional está atravesada por estas orientaciones fundamentales.

i) el naturalismo

Tanto la teoría del significado, como la epistemología y la teoría de la adquisición del lenguaje, son concebidas, en cierto sentido, como proyectos empíricos, o mejor dicho, como teorías empíricas (o cuasi empíricas). Esto implica que, sobre ciertos ítems involucrados, es posible obtener conocimiento legítimo por procedimientos experimentales e inductivos como los de las ciencias naturales. Los criterios que regirán la construcción de dichas teorías serán también los que rigen las construcciones teóricas físicas: economía de pensamiento y simplicidad, analogía, generalización, acuerdo con los hechos (en ciertos casos) y familiaridad con los principios o conservadurismo.

Filosóficamente estoy vinculado a Dewey por el naturalismo que dominó sus últimas tres décadas. Con Dewey admito que conocimiento, mente y significado son parte del mismo mundo con el que ellos tienen que ver, y que han de ser estudiados con el mismo espíritu crítico que anima a la ciencia natural. (RO p. 43)

Aunque Quine defiende el carácter filosófico de estas empresas, esto no implica en su planteo, adoptar un punto de vista trascendental o *a priori*. Los planteos filosóficos pueden diferir de los tradicionalmente científicos, sólo por su grado de generalidad o abstracción. No por alguna otra razón que les otorgue un estatuto de anterioridad o superioridad respecto de otras formas de elaboración teórica. Como consecuencia de esto, las indagaciones «filosóficas» pueden servirse perfectamente de la ciencia natural para sus fines explicativos, sin temor de ninguna acusación de circularidad viciosa.

El análisis de las oraciones observacionales está fuertemente impregnado, también, de este naturalismo. El carácter rotundamente sintético de estas oraciones queda reflejado por:

- la dependencia de su valor de verdad de las circunstancias prevaletientes en el momento de la emisión;
- la observabilidad intersubjetiva de esas circunstancias; y
- su fuerza determinativa para el asentimiento o disasentimiento coincidentes en todos los testigos de las circunstancias.

...cualquier tratamiento del lenguaje como fenómeno natural debe partir del reconocimiento de que ciertas preferencias están vinculadas a rangos de modelos de estimulación sensorial, y los significados estimulativos son esos rangos. ('Objetos proposicionales' RO p. 198)

ii) el conductismo

Esta segunda orientación teórica no tiene, quizás, un carácter tan general como la anterior, pero también está presente en las tres teorías analizadas. El aprendizaje del lenguaje, es inculcado socialmente por procedimientos de estímulo-respuesta; el significado, siguiendo a Dewey, "es una propiedad de la conducta"; y el conocimiento humano en su totalidad puede ser concebido como una "torrencial respuesta" a la "magra entrada" proporcionada por las irritaciones de nuestros receptores sensoriales.

El tipo de conexión con la observación que caracteriza a las oraciones observacionales, da cuenta plenamente de su raigambre conductista:

Estas oraciones, digo, están relacionadas directamente con la observación. Pero ¿cómo están relacionadas, es decir, cuál es la naturaleza de tal conexión? Es un caso de respuesta condicionada. No es la clase más simple; no decimos 'rojo' o 'Esto es rojo' cada vez que vemos algo rojo. Pero asentimos si somos interrogados. (NNK p. 73) resaltado mío.

iii) el fisicalismo

Acepto nuestra teoría física predominante y con ella la fisiología de mis receptores, y luego paso a especular sobre la manera como esta recepción sensorial apoya la misma teoría física que estoy aceptando. No sostengo que con ello demuestre la teoría física, así que no hay ningún círculo vicioso. (Contenido empírico, TyC p. 37)

El fisicalismo, al decir de Gibson³, es la ontología de la ciencia natural. Esto es, todos los objetos postulados por las teorías de la ciencia natural, y también, todos los objetos postulados por nuestra teoría más primitiva: el lenguaje materno.

La postulación de objetos externos es una función que se realiza en forma natural en el lenguaje ordinario y, en forma más consciente en el lenguaje

³ GIBSON, R. 'Translation, Physics and Facts of the Matter' en *The Philosophy of W.V. Quine*. The Library of Living Philosophers. Volume XVIII. L. E. Hahn and P. A. Schilpp (eds.) Open Court, 1986.

científico. Desde un punto de vista cognoscitivo, sólo difieren en grado de antigüedad.⁴ Hablar de los objetos como reales pertenece al ámbito de lo hipotético, y el modo de pensar y hablar hipotéticos son rasgos específicos de la naturaleza humana que desempeñan una función importante para la supervivencia. En este sentido, no habrá mayor diferencia entre los objetos físicos corrientes y los átomos o moléculas. Así vistos los objetos físicos ordinarios son postulados al igual que los objetos más sofisticados de las teorías científicas más desarrolladas.

Las oraciones observacionales serán también representativas de esta tercera orientación teórica. Este carácter permite, además de considerarlas como básicas, evitar ciertos compromisos con conceptos intensionales.

... los significados estimulativos son lo más lejano posible a las proposiciones en el sentido de significados de sentencias eternas. Son significados, en un uso razonable de "significado", solamente de sentencias observacionales. (Objetos proposicionales (RO) p. 197)

Quine sostiene su confianza en la ciencia natural por sus éxitos predictivos, y en su ontología porque es la que mejor conocemos. La ontología aunque relativa a una teoría, tiene un carácter básico. Los objetos existen desde que ha habido algo que propiamente se pueda llamar lenguaje.

Nuestros enunciados típicos versan sobre cuerpos y sustancias, supuestos o conocidos en diversos grados, en el mundo exterior. Típicamente, no versan sobre datos de los sentidos o experiencias o ciertamente, irritaciones superficiales."(Sobre la idea misma de un tercer dogma TyC p. 55)

Referencias

- B.V. *La búsqueda de la verdad*. (1990). Barcelona, Crítica, 1992.
- NNK: "The Nature of Natural Knowledge", en Guttemplan, S. (ed) (1975) *Mind and Language*. Clarendon Press, Oxford, p. 72.
- PyO.: *Palabra y Objeto* (1960). Barcelona, Labor, 1968.
- RO: *La relatividad ontológica y otros ensayos*. (1969). Madrid, Tecnos, 1974.
- RR: *Las raíces de la referencia* (1974). Madrid, Alianza, 1988.
- W. P.: *The Ways of Paradox*. Harvard University Press, 1976. Revised and enlarged edition.
- TyC *Teorías y cosas*. (1981). México, UNAM, 1986.

⁴Cfr W P., p. 223.